

# Opinión

Edición papel digital

## Uf, quieren eliminar la UF

Guillermo Larraín  
FEN U. de Chile



**L**a UF nace en 1967 en el gobierno de Eduardo Frei Montalva como una de las medidas estructurales para corregir el déficit de ahorro que históricamente aquejaba a Chile (otra era la creación del "Fondo de Capitalización de los Trabajadores", una moderna AFP estatal que fue rechazada por la izquierda y la derecha). El rol de la UF era proteger la capacidad de compra del ahorro de las personas porque, antes de la UF, el ahorro rendía menos que la inflación y, razonablemente, la gente ahorrraba poco.

El éxito de la UF como unidad de cuenta y reserva de valor se debe a que los gobiernos respetaron su forma de cálculo. Esto hizo que su uso se fuera extendiendo a muchos contratos más allá de los de ahorro, en particular a los contratos laborales. La única excepción, como mostraron en su momento René Cortázar y Jorge Marshall, fue entre 1976 y 1978 cuando se manipuló el IPC para contener la inflación de los precios indexados a ella. Salvo eso, su cálculo ha sido respetado por moros y cristianos. Más aún, la UF empezó a utilizarse como medio de pago de numerosos bienes, en particular de bienes de consumo durable. La UF adquirió de a poco todas las características del dinero.

Uno de los éxitos mayores de la UF ha sido la creación de una fuente de ahorro de largo plazo en moneda nacional único en América Latina. La gente ahorra en pesos porque las tasas de interés de largo plazo están en UF. Desmantelar la UF y hacerlo de sopetón, corre el riesgo de matar esa gallina de huevos de oro.

Quizá siga habiendo ahorro disponible porque el Banco Central triunfó sobre la inflación hace 20 años, goza de una buena reputación y una meta de inflación creíble. Pensar que esos atributos se mantendrán por los próximos 25 años es una apuesta. Así, pasaría una de dos cosas: para prestar a plazos tan largos habría que pagar tasas más altas o se reducirían los plazos a los cuales estarían disponibles esos ahorros. Los que hoy tenemos deudas en UF estaríamos felices, pero nuestras hijas que todavía no acceden a su vivienda enfrentarían costos mayores y/o plazos menores. Si los jóvenes hoy tienen problemas de acceso a la vivienda, la eliminación de la UF los multiplica. Eso sería un terremoto para el mercado hipotecario, pero sobre todo estaríamos incubando un problema social mayor.

No obstante, la UF es una anomalía. El punto es que responde a una anomalía previa que es la centenaria historia inflacionaria chilena. A mediados de los 2000, el Banco Central inició una política de desindexación de la economía. Ha sido un camino lento porque la UF ha sido exitosa social e institucionalmente. El ritmo de la desindexación es difícil de prever pues requiere medidas técnicas que hay que sopesar con su impacto social. Para que no sea un desastre, es mejor que el pilotaje de este proceso lo haga la institución de calle Agustinas en Santiago y no la de Pedro Montt en Valparaíso.

## Chile en la encrucijada: unidad o retroceso

Iris Boeninger  
Economista y ex embajadora de Chile en Uruguay



**C**hile corre el riesgo de que la continuidad del gobierno de Boric quede en manos de Jeannette Jara, candidata comunista. Prometieron justicia y administraron privilegios. No abordaron ninguno de los problemas sociales que, según ellos, motivaron el estallido de violencia del 2019. Tampoco lo hubiera resuelto su fallida Constitución identitaria. Se repite la fórmula, con Jara a la cabeza. La Democracia Cristiana canjea convicciones por candidaturas.

Así está la clase política: enredada, egoísta, alejada de la realidad de los chilenos. Mientras la izquierda se ordena en torno a una sola candidata, la oposición se dispersa. Cinco candidatos. Cinco apuestas personales. Ningún aprendizaje. Recordar Venezuela: la oposición dividida ha sido el mejor aliado de Maduro. ¿Le abrirán la puerta a seguir gobernando a quienes han demostrado no solo incapacidad para resolver los problemas, sino que su agravamiento?

El crimen organizado avanza y penetra instituciones. La economía está estancada, el desempleo crece, la salud y la educación se deterioran y miles de familias pierden toda esperanza de acceder a una vivienda digna. Frente a esto, el gobierno no ha respondido. Y la candidata oficialista tampoco propone soluciones reales.

La clase política carente de generosidad, envuelta en los egos y privilegiando sus intereses por sobre las necesidades colectivas de los ciudadanos, solo puede llevar al fracaso de una sociedad.

Gobernar requiere algo más que consignas. Se necesita experiencia, equipos sólidos, capacidad de diálogo, vocación de acuerdos y mayorías parlamentarias para avanzar con rapidez en las reformas que el país exige. La fragmentación opositora atenta contra esta posibilidad. Quien se negó a primarias, quien impidió una lista única parlamentaria, debe asumir su responsabilidad. Es posible triunfar, pero solo si hay unidad en torno a una figura con liderazgo, credibilidad y capacidad de gobernabilidad.

Evelyn Matthei reúne esas condiciones para un amplio espectro de la política. Tiene experiencia en el Ejecutivo, cuenta con un sólido equipo, ha ganado elecciones y ha demostrado voluntad para dialogar y construir. En tiempos de incertidumbre, esta vocación y las mayorías parlamentarias son más importantes que nunca. Los logros compartidos son los únicos que permiten avanzar.

Más que elección, esta es una encrucijada histórica: o se recupera el país, o se lo deja caer.

En 2021 Boric le ganó a Kast con un 55,9 %. Hoy, muchos aún no deciden su voto. No conocen bien a los candidatos ni sus propuestas. Pero saben que viven con miedo, que hay menos trabajo, que sus hijos aprenden menos, y que la política está lejos de sus necesidades.

Chile merece certezas, no experimentos. Gobiernos responsables, alternancia democrática y fin a las refundaciones. Es tiempo de una reflexión sincera y del coraje ineludible que impone el amor a la Patria.

**LT** [latercera.com](http://latercera.com)

Declaración de Intereses en  
[www.grupocopesa.cl/declaracion](http://www.grupocopesa.cl/declaracion)  
Impreso en Santiago por Copesa S.A.

Atención a suscriptores  
en sucursal virtual:  
<http://sucursavirtual.latercera.com>



SANTIAGO DE CHILE |  
AÑO 76

### SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o cobertura del diario a  
[lector@latercera.com](mailto:lector@latercera.com)

Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a:

Email: [correo@latercera.com](mailto:correo@latercera.com)  
Avenida Apoquindo 4660, Santiago.  
La Tercera se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos conforme a sus estándares editoriales, en particular respecto a la exigencia de un lenguaje respetuoso y sin descalificaciones. Las cartas recibidas no serán devueltas.

### ESPACIO ABIERTO

## No podemos guardar silencio

Patricia Politzer  
Gabriel Zalaznik

**C**on profundo dolor, como judíos que vivimos fuera de Israel y que muchas veces pensamos distinto, hoy sentimos la responsabilidad ética ineludible de alzar la voz no solo para respaldar la legítima defensa del Estado de Israel frente a quienes buscan su destrucción, sino también para exigir caminos de paz, justicia y dignidad para todos los pueblos de la región.

No podemos guardar silencio ante la tragedia iniciada el 7 de octubre de 2023, cuando Hamas y otros grupos fundamentalistas palestinos perpetraron una masacre con características genocidas: asesinaron a más de 1.200 personas y secuestraron a otras 250, muchas desde un festival por la paz. Este crimen fue apoyado y

probablemente coordinado- por el régimen iraní, que comparte con Hamas la meta de aniquilar a Israel.

La respuesta militar de Israel, aunque legítima en su origen, ha generado un costo humanitario desolador. Miles de civiles palestinos han muerto y millones sobreviven en condiciones de desesperación y miedo. Aunque Hamas ha usado a la población como escudo humano y parte de la información que circula ha sido manipulada, ello no justifica ni puede silenciar hechos condenados incluso por respetables voces israelíes. Tampoco podemos ignorar la violencia de extremistas israelíes en Cisjordania, sin una respuesta adecuada del Estado.

Han pasado casi dos años desde la masacre, y 50 rehenes aún permanecen en Gaza en condiciones miserables. El trauma es profundo, y cuanto más se prolonga la guerra, más se debilita la esperanza de una paz justa y más se afianza el extremismo en ambos pueblos.

Creemos que es nuestro deber -como parte del pueblo judío- expresar una crítica que nace del compromiso con Israel y con los valores humanistas y democráticos que lo fundaron. Una crítica que busca fortalecerlo moral y éticamente, no debilitarlo. El su-

frimiento del pueblo palestino no puede ser ignorado ni relativizado. Tampoco se puede seguir justificando una guerra sin horizonte, que solo alimenta resentimiento, radicalización y desesperanza.

Del mismo modo, nunca aceptaremos que esta tragedia se use para difundir antisemitismo disfrazado de antisionismo, ni que se niegue el derecho de Israel a existir, con consignas como "desde el río hasta el mar". A lo largo de la historia se han utilizado innumerables razones falsas y acusaciones absurdas para promover la hostilidad y persecución contra el pueblo judío. Que el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino no sea el nuevo vehículo para reproducir y perpetuar este odio.

Hoy más que nunca, urge retomar el camino del diálogo, liberar a los rehenes y reconstruir el principio de "dos Estados para dos pueblos". No hay otra salida real, justa ni duradera al prolongado y doloroso conflicto del Medio Oriente.

Por ello, desde la diáspora, queremos afirmar con claridad: apoyar a Israel no es callar, es tener el coraje de exigir un camino distinto. Está en juego no solo el futuro de Israel y Palestina, sino también la dignidad moral de todos quienes formamos parte de esta historia.